

Capítulo 7

EL EVANGELIO SEGÚN JUAN

«...Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre». Juan 20.30-31

El Evangelio según Juan es único entre los cuatro Evangelios. Fue escrito más tarde que los otros Evangelios. Su estilo es muy distinto de los Evangelios Sinópticos. Su Evangelio es más teológico. Juan escribe con lenguaje sencillo pero con pensamiento profundo. Presenta a Jesucristo como el Hijo de Dios.

I. LOS SINÓPTICOS Y EL EVANGELIO SEGÚN JUAN

Es obvio que Juan asume que sus lectores ya conocen los Evangelios Sinópticos y por tanto, presenta otros sucesos, milagros y enseñanzas de Jesús que no estaban escritos antes. Aquí hay unas diferencias que encontramos:

Los Evangelios Sinópticos	El Evangelio Según Juan
Centrados en Galilea	Centrado en Judea
Herencia del Reino	Herencia Eterna «Yo Soy»
Hijo de David / Hijo del Hombre	Hijo de Dios
De la Iglesia Infante	De la Iglesia Madura
Historia Terrenal	Significado Celestial
Generalmente Discursos Cortos	Generalmente Discursos largos
Poco Comentario	Mucho Comentario
Una Pascua Mencionada	Tres Pascuas Mencionadas

Parece que Juan especialmente usó el Evangelio según Lucas como un armazón cronológico para su libro, insertando su materia (que era única) entre las porciones donde él trata de la misma materia que Lucas:

El Entrelazamiento de Lucas y Juan

Lucas	Juan	Lucas	Juan
	1.1-4.54	20.1-22.30	
1.2-5.39			13.1-20
	5.1-47	22.21-38	↔ 13.21-38
6.1-9.9		22.17-20	
9.10-17	↔ 6.1-14		14.1-17.26
	6.14-7.1	22.39-65	↔ 18.1-27
9.18-62		22.66-71	
	7.2-9	23.1-5	↔ 18.28-38
9.51-56	↔ 7.10	23.6-12	
	7.11-10.21	23.13-44	↔ 18.39-19.30
10.1-13.21		23.45-49	
	10.22-42	23.50-54	↔ 19.31-42
13.22-17.10		23.55-56	
	11.1-54	24.1-12	↔ 20.1-10
17.11-19.28			20.11-18
	11.55-12.11	24.13-35	
19.29-44	↔ 12.12-19	24.36-43	↔ 20.19-25
19.45-48			20.26-21.25
	12.20-50	24.44-53	

II. EL TRASFONDO DEL LIBRO

A. EL AUTOR DEL LIBRO

El autor no es nombrado en el libro, pero la tradición de la iglesia era que el Apóstol Juan era el escritor, aunque esto ha sido muy disputado en el último siglo. Sabemos que el autor era testigo ocular de la vida de Jesús desde el principio de su ministerio (1.14; 19.35), que era judío palestino porque conocía bien las costumbres de los judíos y la geografía de Israel. Todos los Apóstoles están nombrados en el libro excepto Juan, lo que nos indica que él probablemente era el autor.

EL APÓSTOL JUAN

1. **Su Familia:** Juan era hijo de Zebedeo y hermano de Jacobo (Marcos 1.19-20). Es posible que su madre fuera Salomé (Mateo 27.56, Marcos 15.40; Juan 19.25) y por tanto primo de Jesús.
2. **Su Ocupación:** Juan, su padre y hermano, eran pescadores en el Lago de Galilea. También era compañero de Pedro en la pesca (Lucas 5.10).
3. **Conocido:** Aparentemente, Juan tuvo una casa en Jerusalén (Juan 19.27) y era conocido del Sumo Sacerdote (Juan 18.16).
4. **Discípulo:** Juan era discípulo íntimo de Juan el Bautista y parece ser que él y Andrés fueron los primeros en seguir a Jesús (Juan 1.35-41). Jesús le llamó para que le siguiera (Marcos 1.19-20) y luego le eligió para ser apóstol (Mateo 10.1-4; Marcos 3.13-17; Lucas 6.12-14). Estaba en el círculo más íntimo del Señor junto con Pedro y Jacobo. Les encontramos solos con él en: la resurrección de la hija de Jairo (Lucas 8.51), la transfiguración (Mateo 17.1; Marcos 9.2; Lucas 9.24), la profecía en el Monte de los Olivos (Marcos 13.3), y en Getsemaní cerca de Jesús la noche de su arresto (Mateo 26.37; Marcos 14.33). Juan fue íntimo de Jesús en sus últimas horas, recostado cerca del pecho de Jesús (Juan 13.21-25; 21.20). Era el discípulo que amaba Jesús (Juan 13.23; 19.26; 20.2; 21.7, 20). Siguió a Jesús al concilio junto con Pedro (Juan 18.15-16). A él le encargó Jesús, desde la cruz, cuidar de María (Juan 19.25-27). Fue el primer apóstol que vio la tumba vacía (Juan 20.1-8), el primero en reconocer a Jesús en el Lago de Galilea (Juan 21.7), y estaba presente en la conversación de Jesús con Pedro (Juan 21.15-23).
5. **Su Carácter:** Jesús apellidó a Juan y Jacobo: *Boanerges* — los hijos del trueno (Marcos 3.17). Prohibieron echar demonios en el nombre de Jesús a uno que no seguía a Jesús (Lucas 9.49-50). Quisieron mandar fuego del cielo para destruir a los samaritanos que no recibieron a Jesús y él tuvo que reprenderles: «Vosotros no sabéis de qué espíritu sois» (Lucas 9.54-56). Pidieron sentarse a su lado en el reino (Mateo 20.20-28) y les dijo: «No sabéis lo que pedís» (Marcos 10.35-45). Sin embargo, podemos ver en sus libros, que su carácter cambió. Estaba influido profundamente por su comunión con Jesús. Absorbió la mente del Señor. La revelación de quién y cómo era Jesús penetró en su corazón. Cogió el espíritu de su amo, y cambió de «el hijo del trueno» al «Apóstol de Amor».

B. LA FECHA DEL LIBRO

La tradición antigua atribuye a la ciudad de Efeso como el lugar donde Juan escribió su Evangelio. Normalmente fechan el libro alrededor de los años 85 a 90 después de Jesucristo.

C. EL ESTILO DEL LIBRO

Juan quiso introducir a Jesús, la persona que él llegó a conocer y amar, a otros. Deseó que fuesen también transformados como lo fue él. Especialmente notable en su Evangelio son las relaciones personales que tuvo Jesús con sus discípulos y otros. Hay 27 entrevistas de Jesús con varias personas. Juan presenta estudios del carácter de varias personas como: Nicodemo (3.1-15; 7.50-52; 19.39), Felipe (1.43-46; 6.5-7; 14.8-11), Tomás (11.16; 14.5, 6; 20.24-29), María, la madre de Jesús (2.1-5; 19.26-27) y María y Marta (11.1-40; 12.2-8).

En su Evangelio, Juan hace énfasis especial a la deidad de Cristo, el Hijo de Dios (1.1; 10.30; 8.58; 14.9; 20.28). Pero, a la vez no descuidó la humanidad de Jesús (4.6-7; 11.35; 12.27).

D. EL TEMA DEL LIBRO

El tema del Evangelio según Juan es: «**Jesucristo: Hijo de Dios**». Juan nos explica el propósito de su Evangelio en Juan 20.30-31: «³⁰Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. ³¹Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre». En este pasaje y en todo el libro, hay tres conceptos presentados:

1. Las Señales, o el Testimonio
2. La Fe y la Incredulidad
3. La Vida (Abundante y Eterna)

1. LAS SEÑALES Y EL TESTIMONIO

Juan atrae la atención al significado de los milagros como señales en lugar de maravillas. El propósito de los milagros era atraer la atención e impartir comprensión espiritual. En Juan 2.1-11, con el primer milagro, Juan dijo (1.11): «*Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él*». Cada señal dio como testimonio que Jesús era el Cristo, el Hijo de Dios.

Cada señal está acompañada por un «Yo soy» versículo que cristaliza el significado de la señal y por unos discursos que explican la señal:

a. Yo Soy el Mesías —

Juan 4.25-26: «²⁵Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. ²⁶Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo».

Señal: Convirtió el agua en vino (2.1-11)

Afirmación: Inauguración de un nuevo orden

b. Yo Soy la Vida —

Juan 11.25-26: «²⁵Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. ²⁶Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?»

Juan 14.6: «Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí».

Señales: Hijo del oficial sanado (4.46-54) y el paralítico sanado (5.1-9)

Afirmación: Que puede dar vida

c. Yo Soy el Pan de Vida —

Juan 6.35, 48, 51: «³⁵Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás... ⁴⁸Yo soy el pan de vida... ⁵¹Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo».

Señal: Alimentación de los cinco mil (6.11-15)

Afirmación: Que satisface el alma

d. Yo Soy la Luz del Mundo —

Juan 8.12: «Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida».

Juan 9.5: «Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo».

Señal: Un ciego de nacimiento sanado (Juan 9)

Afirmación: Que revela a Dios

e. Yo Soy el Buen Pastor —

Juan 10.11, 14: «¹¹Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas... ¹⁴Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen».

f. Yo Soy la Puerta —

Juan 10.7, 9: «⁷Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas... ⁹Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos».

g. Yo Soy el Camino —

Juan 14.6: «Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí».

2. LA FE Y LA INCREDULIDAD

Las palabras *fe* y *creer* aparecen 98 veces en el Evangelio. Indican un compromiso completo con Jesucristo. El camino a la fe que Juan presenta está basado en el testimonio (3.14-16; 3.36; 6.47; 20.31). Para él, es el testimonio que produce la fe en el corazón. Nos presenta el testimonio humano, el testimonio apostólico (19.35; 21.24), el testimonio de Juan el Bautista (1.7-8, 19-34; 3.25-30; 10.40-42). Pero, también presenta las palabras de Jesús, que ni es el testimonio humano ni el testimonio propio de Jesús sino el testimonio de Dios el Padre (8.48-59;10.24-39), lo que nos convence de que Jesús es el Hijo de Dios (5.34, 31). Hay tres aspectos del testimonio del Padre:

- a. Lo que está escrito en el Antiguo Testamento
Juan 5.37-47; 10.34-36; Lucas 16.29-31; 24.25-7, 44-47
- b. Lo que es declarado por Jesús
Juan 8.12-16, 25-30; 3.11-13; 1.1,14; 7.16-17; 8.28; 12.49-50; 17.8
- c. Las obras que hizo Jesús
Juan 7.16; 5.36; 2.11

3. LA VIDA (ABUNDANTE Y ETERNA)

El concepto de Juan de la vida es la suma de todo lo que se imparte en la salvación. Es más que la vida física. Es el estado presente de tener a Jesús y al Espíritu Santo en el corazón. Es el estado futuro y eterno de estar presente con nuestro Salvador. ¿Cómo podemos tener esta vida? Conociendo y creyendo en Jesucristo (3.16, 36; 17.3).

E. LAS DIVISIONES DEL LIBRO

El Evangelio según Juan se puede dividir en la siguiente manera:

ENFOQUE	DIVISIONES	TEMAS	LUGAR	TIEMPO	
EN PÚBLICO	Consideración 1 4	Jesús es la Vida	Con las Multitudes	Galilea, Judea y Samaria	2 años
	Controversia 5 6				
	Conflicto 7 11				
	Crisis 11 12				
EN PRIVADO	Conferencia 13 17	Jesús es Amor	Con los Discípulos	Judea	1 año
	Consumación 18 21	Jesús es Verdad			
		Jesús es Salvador			

II. EL BOSQUEJO DEL LIBRO

«³⁰Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro.

³¹Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre». Juan 20.30-31

JESUCRISTO: HIJO DE DIOS

PRÓLOGO: El Tema: Fe e Incredulidad (1.1-18)

I. EL MINISTERIO PÚBLICO [1-12]

La Cuestión de Fe e Incredulidad

A. El Período De Consideración (1-4)

1. El Testimonio del Anuncio de Juan (1)
2. El Testimonio de las Obras de Jesús (2)
3. El Testimonio de las Palabras de Jesús (3-4)

B. El Período De Controversia (5-6)

1. Presentada en el Desafío (5.1-18)
2. Presentada en la Discusión (5.19-47)
3. Presentada en la Demostración (6.1-21)
4. Presentada en el Discurso (6.22-71)

C. El Período De Conflicto (7-10)

1. El Conflicto Iluminado (7-8)
2. El Conflicto Ilustrado (9-10)

D. El Período De Crisis (11-12)

1. La Causa de la Crisis (11.1-44)
2. La Consecuencia de la Crisis (11.45-12.50)

II. EL MINISTERIO PRIVADO [13-17]

Fortaleciendo la Fe de Sus Discípulos

A. Su Ejemplo (13)

1. De Servicio (13.1-20)
2. De Valor (13.21-30)
3. De Amor (13.30-38)

B. Su Consolación (14)

C. Su Instrucción (15)

1. La naturaleza de la unión con Cristo
2. Los resultados de la unión con Cristo

D. Su Predicción (16)

1. La promesa del Espíritu Santo
2. La profecía de su muerte y resurrección

E. Su Intercesión (17)

III. EL MINISTERIO PASCUAL [18-20]

La Victoria sobre la Incredulidad

A. El Arresto y el Juicio (18.1-19.16)

1. El Arresto de Jesús (18.1-18)
2. El Juicio delante de Anás (18.19-27)
3. El Juicio delante de Pilato (18.28-19.16)

B. La Crucifixión y el Entierro (19.17-42)

C. La Resurrección y la Aparición (20.1-29)

EPÍLOGO: Las Responsabilidades de la Fe (21)

UNA TRADUCCIÓN DESVIADÍSIMA

Juan 1.1, que dice: «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios», está espantosamente mal traducido: «Originalmente la Palabra era, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era un dios», en una *New World Translation of the Christian Greek Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas)*, publicado bajo los auspicios de los Testigos de Jehová.

Porque mi nombre está usado y nuestro *Manual Grammar of the Greek New Testament (manual de Gramática del Nuevo Testamento Griego)* está citado en la página 744 tratando de justificar su traducción, hago esta declaración.

La traducción sugerida en nuestra Gramática para el pasaje en cuestión es: «la Palabra era deidad». La traducción de Moffatt es «el Verbo era divino». La traducción de Williams es «la Palabra era Dios mismo». Cada traducción refleja la idea dominante en el griego. Porque, cuando un artículo no precede a un sustantivo en griego, este sustantivo o bien puede ser considerado como enfatizando el carácter, naturaleza, esencia o calidad de una persona o cosa (como θεός «Dios» hace en Juan 1.1) o bien puede ser traducido en algunos contextos como indefinido, como ellos han hecho. Pero de todos los eruditos en el mundo, que nosotros sepamos, ninguno ha traducido este versículo como lo han traducido los Testigos de Jehová.

Si el artículo griego ocurrió con ambos «Verbo» y «Dios» en Juan 1.1, la implicación sería que son una y la misma persona, absolutamente idéntica. Pero Juan afirmó que: «la Palabra era con (el) Dios» (el artículo definido precediendo cada sustantivo), y escribiéndolo así, él indica que su creencia era que fueron personalidades distintas y separadas. Después, el Apóstol Juan dijo que el Verbo era Dios, esto es, de la misma familia o esencia que caracteriza al Creador. O, en otras palabras, que los dos son de la misma naturaleza, y aquella naturaleza es la más alta en existencia, esto es, divina.

Ejemplos donde el sustantivo en el predicado nominal no tienen un artículo, como en el versículo arriba citado, son: Juan 4.24: «Dios es Espíritu» (no *un* Espíritu); 1ª de Juan 4.16: «Dios es amor» (no *un* amor); y Mateo 13.39: «los segadores son los ángeles», es decir, que son la clase de seres conocidos como ángeles. En cada instante el sustantivo en el predicado nominal era usado para describir alguna calidad o característica del sujeto, fuera el tipo o naturaleza que fuera.

El Apóstol Juan en el contexto de la introducción a su evangelio va a los límites del lenguaje para representar no solamente la deidad de Cristo sino también su igualdad con el Padre. Dice, que la Palabra era en el principio, que Él era con Dios, que Él era Dios y toda la creación vino a existir por Él y que ninguna cosa existe que no fuera creado por Cristo. ¿Qué más pudiera decir Juan que no dijo? En Juan 1.18, explicó que Cristo ha sido tan íntimo con el Padre que estaba en su seno y que Él vino a la tierra para exhibir o representar a Dios. Pero, si no tuviésemos ninguna otra declaración de Juan, excepto lo que encontramos en Juan 14.9: «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre», esto sería bastante para satisfacer al alma buscadora, que Cristo y Dios son lo mismo en esencia, y que los dos son divino e idéntico en naturaleza.

Además, el sentido total de la revelación del Nuevo Testamento señala en esta dirección. Compare la declaración de Pablo en Colosenses 1.19 por ejemplo: «que en él habitase toda plenitud divina», o en la declaración en Hebreos 1.3: «Él es la reflexión de la gloria de Dios y la representación perfecta de su ser, y sigue sustentando el Universo por su palabra poderosa» (traducción de Williams). Y note la afirmación abarcadora cósmica asentada en Mateo 28.19: «Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra».

Y, si contrastamos con esto la implicación menospreciativa que Cristo sólo era un dios, ¿no descubrimos en seguida la discordia? ¿No choca por completo tal concepto con el mensaje del Nuevo Testamento? Porque si Juan, en medio de la idolatría de su tiempo, hubiese hecho tal declaración, ¿no hubiesen recibido los oyentes y lectores del primer siglo una idea inadecuada de Cristo, quien nosotros creemos que es el Creador del Universo y el sólo Redentor de la humanidad?

Julius Robert Mantey, A.B., Th.D., Ph.D., D.D
Profesor de Griego y Nuevo Testamento
Seminario Teológico Bautista Norteño
Chicago, Illinois, EE.UU.